

LA HEMEROTECA AL DÍA



Información de noviembre de 1992 cuando se daba a conocer el proyecto. Archivo

En julio de 1993, los promotores presentaron las actuaciones hechas hasta entonces. Archivo

El parque geológico de Aliaga, pionero en España en darle voz a las piedras

El próximo año se cumplirán 25 de la creación de este espacio, el primero de todo el país

Elisa Alegre Saura
Teruel

La del parque geológico de Aliaga es la historia de unos pioneros, no solo en Aragón sino en toda España porque cuando José Luis Simón empezó a darle vueltas a aquella idea, hace ahora 25 años, se encontró que cuando se lo explicaba a la gente -responsables municipales y de otras instituciones- aquello de referirse a la geología como "patrimonio natural", explicaba echando la vista atrás, no lo entendían. Simón, geólogo de la Universidad de Zaragoza, es natural de la localidad de Covatiillas, muy cerca de Aliaga, y desde pequeño se dejó embujar por la historia de aquellas piedras: "Mamá todo aquello, crecí haciéndome preguntas sobre aquellas montañas", cuenta evocando aquella infancia en la que se fraguó su amor por la geología, disciplina a la que ha dedicado su vida y que le debe mucho, como investigador, como profesor y como divulgador entre el público que no se había hecho nunca esas preguntas.

En el lejano 1991 conoció la Reserva Geológica de la Alta Provenza, en Francia, y pocos meses después en un congreso en Hungría, en las cercanías de Budapest descubrió un "mini-parque geológico en una antigua cantera de piedra restaurada".

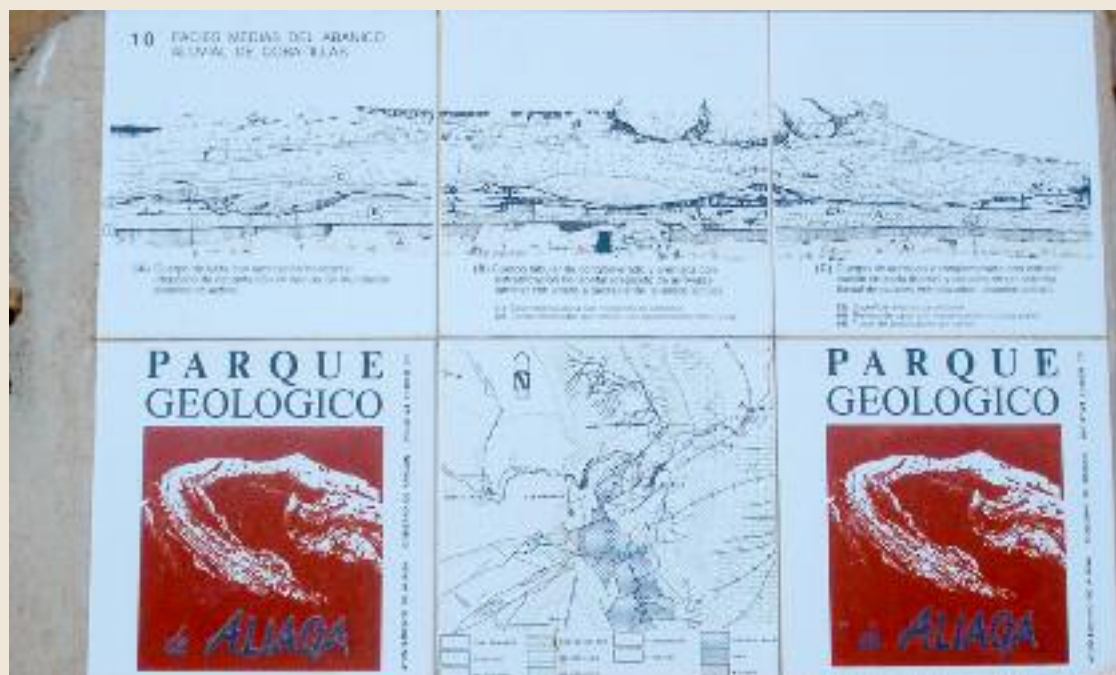


Imagen de las baldosas informativas colocadas hace 25 años ya en el espacio y que se mantienen. JLS

Allí vio cómo habían señalado esos lugares ricos desde el punto de vista geológico para que la gente los identificara y comprendiera lo que estaba viendo. Y pensó que eso podría aplicarse en su tierra natal: "Esto en Aliaga se podía hacer pero además multiplicado por la gran diversidad y riqueza que aquí es increíble".

Simón hizo la propuesta entonces al alcalde de Aliaga pero no tuvo mucho éxito y no fue hasta la legislatura posterior, ya

El Apunte

Un parque ideal para expertos y también para aficionados a la geología

Para apreciar esta riqueza geológica, en el Parque Geológico de Aliaga existen dos itinerarios distintos. Uno de carácter más "científico", con 11 puntos indicados en la carretera mediante señales metálicas y explicados con placas de cerámica, y otro de carácter más "turístico" que consta de 9 puntos, algunos de los cuales coinciden con los del recorrido científico. Además, en Aliaga hay un centro de información y es posible concertar visitas guiadas

en 1992 con Antonio Valero como primer edil cuando encontró un receptor que entendió la idea, "con la ayuda del cura Clemente que había entonces, que ya había trabajado el tema con el alcalde cuando llegué yo".

Valero "se entusiasmó con la idea" cuenta Simón, porque el alcalde lo vio como una oportunidad de que resurgiera el turismo en Aliaga y así lo explicaba en una información que publicaba DIARIO DE TERUEL el 24 de noviembre de 1992. Con el título *La DGA y el Ayuntamiento de Aliaga ponen en marcha el primer parque geológico de Aragón*, se informaba a los lectores de esta iniciativa, que entonces suponía no solo el primero de la Comunidad Autónoma sino de España. *El proyecto, que también cuenta con el respaldo de la Universidad de Zaragoza, tiene un presupuesto inicial de 2,5 millones de pesetas y pretende facilitar los medios más apropiados, tanto a visitantes como a estudiosos, para dar a conocer toda la riqueza geológica de este parque.*

Detallaba el texto que la primera actuación sería la colocación de 17 puntos de referencia o paneles informativos, en cada uno de los yacimientos, seguida de la adecuación de un centro cultural y de un camping para alojar a todas las personas que se dediquen al estudio de este

• DATO •

200 MILLONES

El atractivo del parque geológico de Aliaga está en que es posible ver muestras estratigráficas del planeta de los últimos 200 millones de años, con formaciones únicas en el mundo.

lugar. El alcalde Antonio Valero falleció hace unos años pero Simón se muestra convencido de que le emocionaría ver todo lo que se ha conseguido en torno al parque, porque el camping que proyectó como alcalde aloja cada verano a decenas de estudiantes de todo el mundo que acuden a estudiar esa riqueza geológica y el parque tiene mucha vida.

Incomprensión

Pero aquellos inicios no fueron tan fáciles porque Simón y el alcalde se toparon de frente con la incomprensión: “No nos entendía nadie en la DGA, porque al hablar de geología y patrimonio geológico, entendían el valor científico pero no el cultural que asociaban al artístico”. Así que de entrada, recuerda Simón, ni siquiera tenían claro si tenía que atender su petición del Departamento de Medio Ambiente o el de Cultura, y “simplemente por el hecho de que no sabían por donde meterlo se quedó medio bloqueado”.

De aquel atolladero salió gracias a las relaciones de Antonio Valero, del PAR, que echó mano de José Ángel Biel, en el Gobierno de Aragón, “que tomó el proyecto como algo suyo y lo puso en marcha”. Así, se concedió al Ayuntamiento una subvención que permitió realizar la señalización y un pequeño folleto informativo, ya en 1993.

La señalización con la que se guía a los visitantes ahora es la misma que hace casi 25 años, porque está dispuesta sobre baldosas de gres serigrafadas, que solo se han cambiado para reponerlas del mismo modo si se han roto.

Desde entonces ha llovido mucho y sobre todo se ha realizado una labor incesante de divulgación. Como ejemplo, la edición de dos guías geológicas, una más amplia y otra más resumida, otra de flora y fauna, una carpeta didáctica para hacer actividades para enseñanza media y un cuadernillo para primaria. Se abrió un centro de visitantes con museo y un audiovisual en el año 2006 y la riqueza geológica como patrimonio cultural de Aliaga se ha dado a conocer al mundo a través tanto de congresos de expertos como de cursos para los más pequeños. Una actividad muy viva para dar a conocer la vida de las piedras, que es nuestra vida.



La labor divulgativa, en la imagen un momento de una visita guiada por Julia Escorihuela al parque, es uno de los principales valores del espacio. Archivo

Abrió el camino para entender la geología como un patrimonio cultural

Hasta 2015 con una ley estatal no se habla de geodiversidad

E. Alegre
Teruel

Aliaga y su parque geológico abrieron un camino no solo en Aragón sino en España porque en aquellos años, recuerda el profesor, “existían elementos geológicos en los parques nacionales pero no tenían un atractivo propio”, la gente no decía “vamos a ver geología”, ni siquiera en los parques nacionales canarios que son puramente volcánicos, apunta José Luis Simón.

Y en este contexto, la legislación llegó mucho tiempo después, primero con la definición en la lista de los Lugares de Interés Geológico, que hizo el Instituto Geológico Minero pero sin que eso supusiera una figura de protección legal. No sería hasta la aprobación de la Ley de Patrimonio Natural y Biodiversidad, estatal, cuando se habla de geodiversidad, geoparques y patrimonio geológico, “pero el desarrollo de la ley, en forma de inventarios, competía ya a las Comunidades Autónomas”.

Siguiendo la estela del de Aliaga, unos dos años después se creó el Parque geológico de Chera, en Valencia, y después han seguido otros como en el Cabo de Gata. “Hay un momento que esta figura empieza a despegar y se consolida en torno a 1999 y 2000 con la figura de los



Las espectaculares formaciones geológicas en Aliaga están muy accesibles. Archivo

geoparques” explica Simón. Esto supone “darle la vuelta al nombre”, haciendo referencia a una dimensión “no solo geológica sino en general paisajística y natural, y es un movimiento a nivel europeo.

Salto europeo

Este movimiento europeo comienza en 1998 de la mano de la Reserva Geológica de la Alta Provenza, y busca el desarrollo

del geoturismo en Europa: “Prende crear una red de lugares con patrimonio geológico interesante, atraer oferta turística y sea un poco de desarrollo rural”.

Un tiempo antes de este impulso se había creado el Parque Cultural del Maestrazgo y se incorporó así como geoparque, basándose en el de Aliaga y en el Conjunto Paleontológico de Galve: “El parque de Aliaga fue socio fundador de la red de Geo-

parques”, junto al de Provenza y otros dos en Alemania y Grecia, recuerda Simón.

El siguiente paso fue crear la red Global Geopark de la UNESCO, que “absorbió a la red europea” aunque ahora el Parque Cultural del Maestrazgo esté fuera del paraguas de UNESCO.

En la actualidad habrá una docena de parques de este tipo en España, estima Simón, y no más de 70 en toda Europa.